

## IDEA, LUZ Y GRAVEDAD, BIEN TEMPERADOS

### Sobre las bases de la Arquitectura.

Cuando el arquitecto ruso Konstantin Melnikov decidió hacerse su propia casa, aquel blanco cilindro fascinante en Moscú, escribió estas rotundas palabras: "Habiéndome convertido en mi propio jefe, le supliqué (a la Arquitectura) que se quitara de una vez su vestido de mármol, que se lavara el maquillaje de su cara, y que se mostrara como ella misma, DESNUDA como una diosa joven y grácil. Y como corresponde a una verdadera belleza, renunciara a ser agradable y complaciente." (Konstantin Melnikov. *Na Shchet doma*. 1953. Archivos de Melnikov).

Pues esa es la Belleza que uno querría para su Arquitectura. Una Belleza desnuda, inteligente, ESENCIAL, capaz de cautivarnos por la cabeza y por el corazón.

Por la cabeza, con la aplastante lógica de la razón; con la precisión de las dimensiones, con la eficacia de las proporciones, con la claridad de la Escala. Con una idea construida.

Por el corazón, con el cálido sentimiento de la emoción. Con el esplendor de la luz. Con la serenidad del orden espacial que da el control de la gravedad.

Y es que IDEA, LUZ y GRAVEDAD son los tres principales componentes de esa Arquitectura que he dado en llamar ESENCIAL. Esa Arquitectura que proclama el MÁS CON MENOS. Como una reflexión sobre aquel "menos es más" de Mies Van der Rohe. Un más que quiere tener al hombre, con la complejidad de su Cultura, como centro del mundo creado, como centro de la Arquitectura. Un menos que, por encima de todo minimalismo, lo que pretende es ir al centro de la cuestión, con el "sólo preciso número de elementos" capaces de traducir materialmente esas ideas. IDEA, LUZ y GRAVEDAD. Nada más y nada menos.

## IDEA

La Idea es la síntesis de todos los elementos que componen la Arquitectura (Contexto, Función, Construcción, Composición). Como si de una operación de alquimia se tratara, en una destilación de múltiples elementos para conseguir un resultado único y unitario: una Idea, capaz de ser construida, de materializarse.

Y así como las formas pasan, se destruyen, las Ideas permanecen, son indestructibles. La Historia de la Arquitectura es una Historia de Ideas, de ideas construidas, de formas que materializan y ponen en pie esas Ideas. Pues sin Idea, las formas son vacías. Sin Ideas, la Arquitectura es VANA. Sería pura forma vacía.

Reclamo la Idea como base necesaria para cualquier obra de creación. Como base imprescindible de la Arquitectura. Pensar o no pensar. Esta es la cuestión.

## LUZ

La Luz es componente esencial, imprescindible para la construcción de la Arquitectura. La Luz es MATERIA y MATERIAL. Como la piedra. Cuantificable y cualificable. Controlable y capaz de ser medida.

Sin Luz NO hay Arquitectura. Sólo tendríamos construcciones muertas. La Luz es la única capaz de tensar el espacio para el hombre. De poner en relación al hombre con ese espacio creado para él. Lo tensa, lo hace visible.

La Luz que da razón del TIEMPO, la LUZ CONSTRUYE el TIEMPO.

## GRAVEDAD

La Gravedad de la que afortunadamente no nos podemos escapar. Aquella "G" que estudiábamos de pequeños en las fórmulas de la Física. Sin la Gravedad, la Arquitectura, cuya Historia es una lucha por dirigirla, por dominarla, por vencerla, desaparecería. Se atomizaría. Sin la Gravedad no hay Arquitectura posible, pues su necesaria materialidad desaparecería.

La GRAVEDAD CONSTRUYE EL ESPACIO. Los ELEMENTOS materiales pesantes, que hacen reales las formas que conforman el espacio, tienen que acabar transmitiendo la Gravedad, el peso de su materialidad, a la tierra. El sistema gravitatorio sustentante, la estructura, es la que ordena el espacio, la que lo construye.

Y llamo entonces espacio esencial al que está conformado sólo por el indispensable número de elementos capaz de traducir con precisión una idea.

Esta Arquitectura, cuya materialidad es una IDEA CONSTRUÍDA, cuyo TIEMPO es construido por la LUZ, y cuyo ESPACIO es construido por la GRAVEDAD, es la Arquitectura que llamo ESENCIAL.

Y para seguir aclarando esta propuesta, para seguir desvelándola, apuntaré tres reflexiones: De cómo la Luz es capaz de vencer a la Gravedad. De cómo el paso del Tiempo despoja a la Arquitectura de lo superficial para que sólo quede lo Esencial. De cómo la Arquitectura admite un cierto grado de imperfección en su materialidad: un elogio de la imperfección.

## LUZ Y GRAVEDAD

### De cómo la Luz vence a la Gravedad

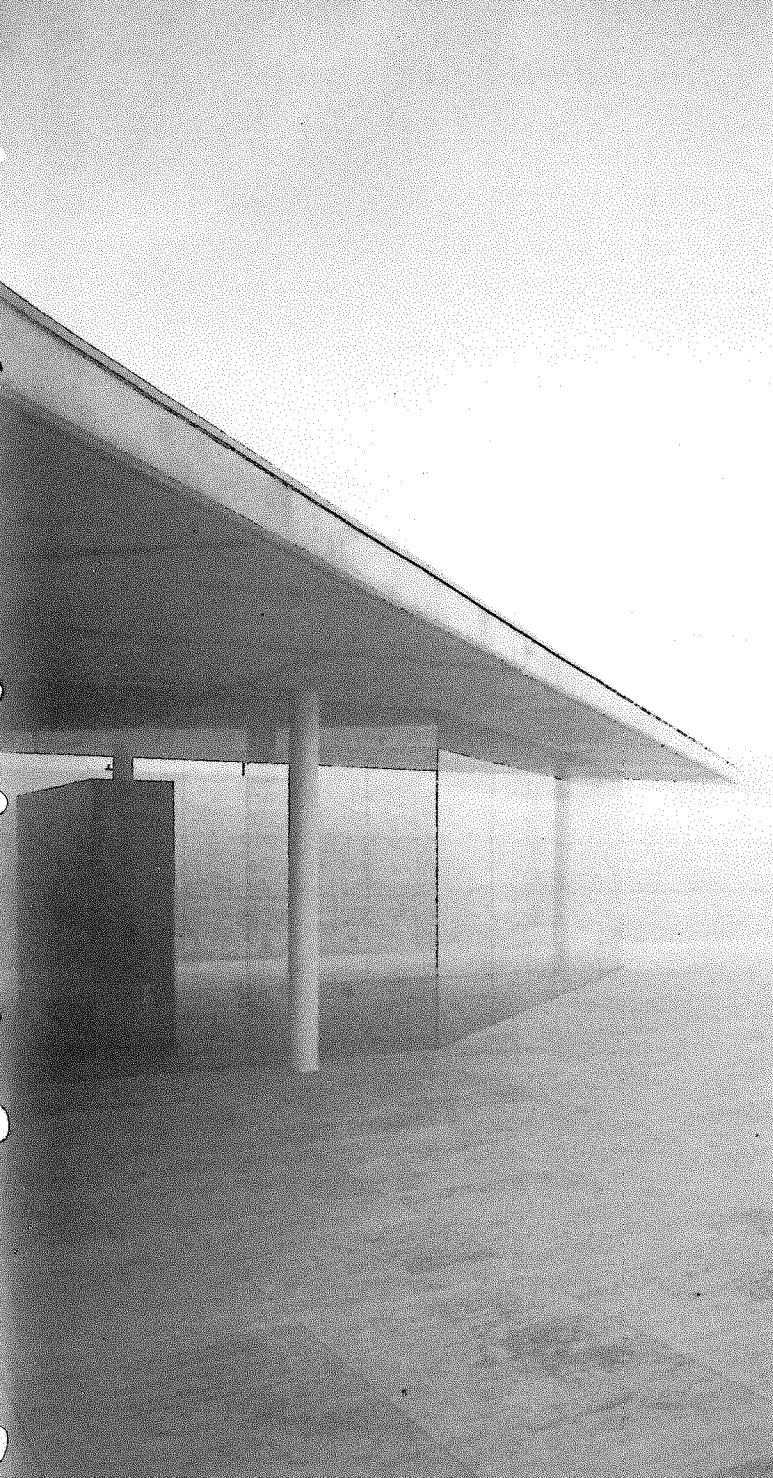
La Luz, material pero siempre siempre en movimiento, es precisamente la única capaz de hacer que los espacios conformados por las formas construidas con material grávido floten, leviten. Hace volar, desaparecer la Gravedad. La vence. La insoportable pesantez de la materia inevitable e imprescindible sólo puede ser vencida por la Luz.

La imponente masa del Panteón, cuya forma esférica ideal hace patente la potencia aplastante de ese espacio, al conjuro del sol que atraviesa el óculo magnífico, se levanta en inefable movimiento como si de una levitación se tratara. La Luz venciendo a la Gravedad convoca a la Belleza sublime.

Y es curioso, o no tan curioso, que los dos inventos tecnológicos que han hecho posible la revolución en la Arquitectura estén en relación directa con la Luz y la Gravedad: el vidrio plano en grandes dimensiones y el acero solo o armando al hormigón.

El vidrio plano hace posible ese giro copernicano de la Luz vertical incidiendo en el plano horizontal sobre la cabeza del hombre. Hace posible la transparencia del plano horizontal superior.

El acero, solo o en el hormigón armado, hace posible ese otro giro copernicano de poder separar el cerramiento de la estructura sustentante. La piel de los huesos. Esos huesos, esos pilares, por donde ahora correrá esa Gravedad ineludible a encontrarse con la tierra.



## EL PASO CLARIFICADOR DEL TIEMPO

El Tiempo, construido por la Luz, hace desaparecer lenta y pacientemente los elementos superficiales con que tantas veces se adorna la coqueta Arquitectura. El Tiempo, como médico que buscara devolverla a la vida, la desnuda hasta dejarla en lo más esencial. Queda entonces la Arquitectura con sólo sus atributos esenciales. Dimensión, proporción y escala dan vida al material que lleva en su interior la tensión invisible de la Gravedad. Y todo ello tocado por la Luz que, constructora del Tiempo, produce la tensión visible que hace enmudecer al hombre. Lo que de manera paradigmática aparece a veces en la ruina que, despojada de todo ornamento superfluo, se alza radiante ante nosotros con el esplendor de la Belleza desnuda.

Cuando Heidegger, con términos precisos, habla del "sólido brotar del templo que hace visible el espacio invisible del aire", hace surgir ante nosotros la "ruina" del Partenón en todo su esplendor como Arquitectura Esencial, que parece escuchar sus palabras: "el templo, en su subsistir, hace que las cosas estén presentes y que los hombres tomen conciencia de su presencia".

Y así, con estos tres registros de IDEA, LUZ Y GRAVEDAD hablaré ahora de algunos trabajos que son ideas construidas: una pequeña casa y las oficinas centrales de un Banco. O mejor todavía: un "*hortus conclusus*" y un "*impluvium de luz*".

## HORTUS CONCLUSUS

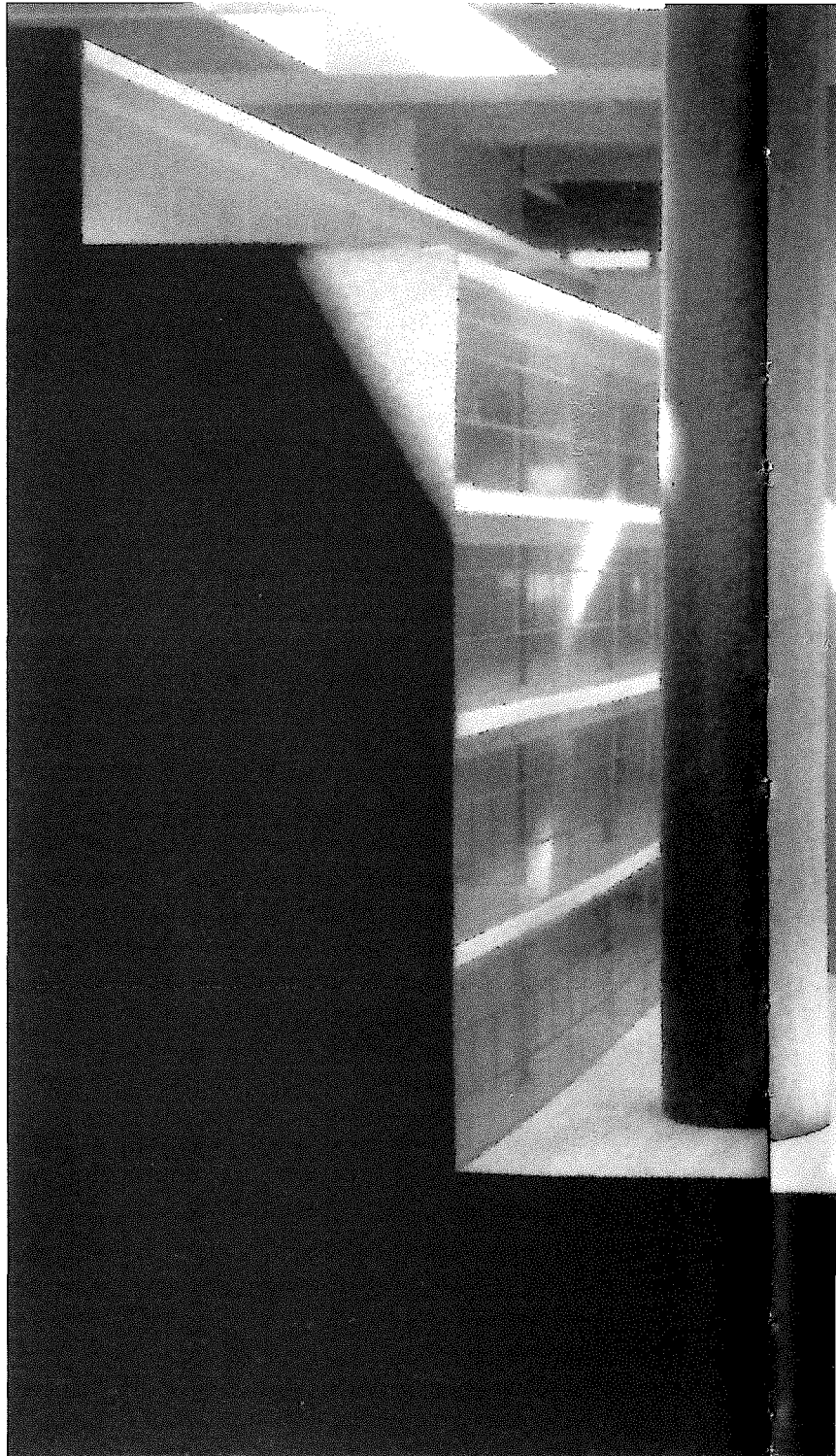
Una villa aislada en el campo andaluz. Con la voluntad del cliente de absoluta privacidad. Un espacio vertido hacia dentro, encerrado entre cuatro muros. Cuatro muros que conforman este "huerto cerrado" de la sugerente imagen bíblica. Dentro, un espacio en libertad una propuesta de espacio continuo. Patio, estancia, patio. Compuesto con una clara doble axialidad. Construido con muros de carga gravidos que se excavan, se rompen en los sitios precisos para que fluyan la Luz y el Espacio.

Un Espacio que es horizontal atravesado por la luz horizontal de orientación este-oeste. Cuatro limoneros lunares como contrapunto referenciando las cuatro esquinas. Y al final, el agua, que pareciera que viniera de dentro a llenar el hueco excavado en la piedra.

## IMPLUVIUM DE LUZ

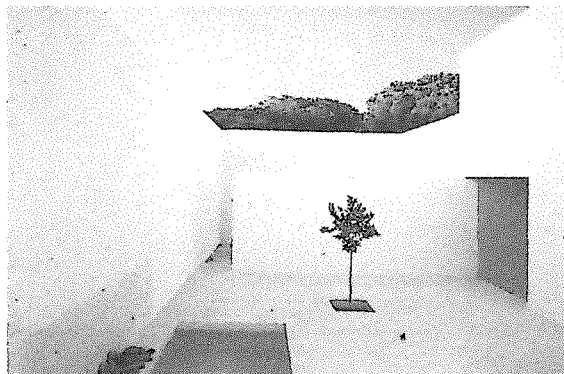
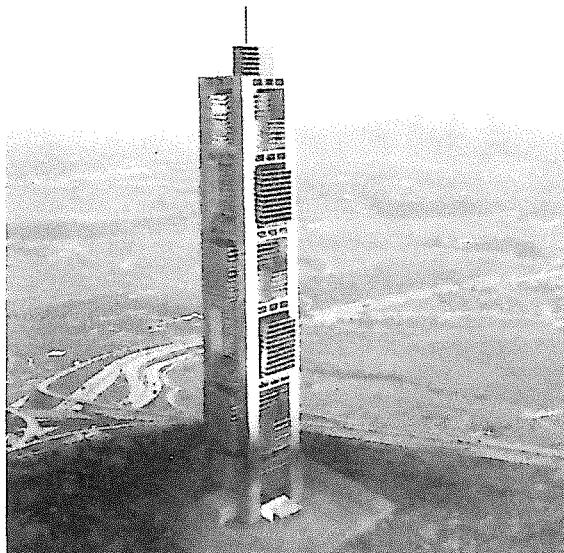
Se trata de hacer un Banco usando el material más lujoso jamás soñado, la luz del sol, que vamos a conseguir, ¡cómo no!, gratuitamente. Un Banco, sede de la riqueza, levantado con el más económico material al alcance de todos. ¿Cómo podría alguien resistirse a tamaño embrujo?

El lugar sin especial definición a las afueras de Granada exigía un edificio capaz de crear un elemento de fuerte referencia en aquel territorio disperso. Se crea primero un basamento que responde con un sólo gesto al nivel de plano del suelo y que será contenedor de usos diversos. Sobre este podium se yergue con rotundidad una caja "estereotómica", de paredes de hormigón armado, de proporciones cúbicas. Esta caja, formada por una trama de 3 x 3 x 3 metros de gruesos paneles de hormigón, se convierte en una trampa para la Luz.









Dentro, para reducir las grandes dimensiones estructurales, aparecen cuatro impresionantes columnas.

La orientación diagonal de la caja hace que dos fachadas estén a sur y dos a norte. Las fachadas a Sur funcionan como "*brisoleil*" y se acristalan a haces interiores en toda su dimensión. Las fachadas a norte se elaboran como una plementería de bandas horizontales de piedra-vidrio-piedra, enrasada a haces exteriores. En el techo se abren lucernarios sobre cada una de las cuatro columnas, según el orden diagonal de la Luz. Se consigue así que el sol directo sea apaciguado en las fachadas sur por medio de la sombra. Que la Luz homogénea del norte entre por las dos fachadas enrasadas. Que la Luz sólida que entrará por los lucernarios, y que materializará su movimiento en su intersección con las columnas, llene de Luz ese interior, ese "*impluvium de luz*".

En el interior, una segunda caja "tectónica", de acero, cristal y alabastro, contendrá las funciones que se organizan según un sencillo esquema de anillo con cuatro núcleos de comunicación vertical en las esquinas. Oficinas individuales que reciben la Luz de las fachadas a norte, y oficinas generales - abiertas de profundidad doble que reciben la luz de las fachadas a Sur. Como estas oficinas abiertas necesitan, por su mayor dimensión, más Luz, se articula un gran paramento de alabastro sobre los pasillos de las oficinas individuales. Esa "fachada interior", blanca, transforma en reflejada la Luz sólida que recibe de arriba, proyectándola certeramente sobre las oficinas abiertas.

Se trata, en definitiva, de un gran espacio diagonal atravesado por una Luz diagonal

